



SANTIAGO DE CHILE, MARTES 17 DE DICIEMBRE DE 1940

DE NUESTROS REDACTORES.—

Poetas del norte

DESPUES de leer todos los libros de versos que se presentaron al último concurso de poetas inéditos, concurso que organiza desde hace dos años la Sociedad de Escritores de Chile, me di cuenta de que la región norte de nuestro país no tiene actualmente poetas. No quiero decir que no nazcan en ella poetas, no; difícilmente habrá alguna parte del mundo donde no nazcan. Lo que quiero decir es que no aparece en los versos como tema poético. Esto es extraño.

En tanto que el sur no sólo ha dado los mejores poetas de la presente generación, sino que, además, ha entregado motivos para crear toda una preciosa colección de poemas vegetales — no vegetales ellos mismos, como las papas entendámonos, sino dedicados a lo vegetal —, chilenisísimos, originales, ricos de una riqueza de gran valor general y particular, el norte, con sus tierras blancas, rojas o pardas, sin árboles, sin flores, con un único y salado río Loa, sin pájaros, sin musgos, ardiente y seco, árido, no ha ofrecido, hasta este momento, nada apreciable. Y esto no es de ahora; es de muchos años. Si repasamos, aunque sólo sea mentalmente, a las grandes figuras de la poesía chilena, veremos que rara vez, pero muy rara vez, por no decir nunca, excepto el caso de Víctor Domingo Silva, el norte aparece como motivo poético.

¿Quién tiene la culpa de que esto suceda? ¿El hombre o la región?

Grave problema. ¿Por qué no ha de tener belleza lo árido, lo ardiente, lo seco, lo desierto? La tiene, así como, en los sentimientos, la tiene lo amargo, lo triste, lo trágico. Las mayores creaciones literarias, desde el Cantar de los Cantares, hasta "Los endemoniados", están basadas en esos sentimientos. No es tampoco una cuestión de lenguaje. El lenguaje no reconoce imposibles, no admite nada que no pueda expresar, desde las verdades matemáticas hasta las canciones de cuna. De modo que la razón hay que buscarla por otra parte. ¿Está en los hombres? No, porque, como se dijo más atrás, el norte ha tenido ya poetas. Le faltan en esta hora.

— ¿Es cuestión de clima poético? ¿Se presta más para la poesía una región de naturaleza exuberante que otra que no lo es? ¿Le tocará alguna vez el turno al norte? Creo que todo estará en empezar. Apenas un buen poeta se dé cuenta de que el norte tiene una riqueza poética de primer orden, la cantará, y los demás, así como siguen ahora a los que cantan al sur, seguirán a los que canten al norte. Y lograremos un equilibrio que, a mi juicio, es necesario. Necesario, en primer lugar, para enriquecer el tono de la poesía chilena, y en segundo, para pagar al norte muchos años de injustificado silencio y de injustificada indiferencia poética.

Manuel ROJAS.